

Fernández, Pura, *365 relojes: Vida de la Baronesa de Wilson (c. 1833-1923)*, Barcelona, Taurus, 2022, 728 pp. ISBN 978-84-306-2215-3.

En su biografía de Emilia Serrano, *365 relojes: Vida de la Baronesa de Wilson (c. 1833-1923)*, Pura Fernández, investigadora del CSIC, recupera para la historia cultural española de la segunda mitad del siglo XIX la figura de una mujer de letras, empresaria cultural y viajera cuya estrella brilló en los escenarios literarios y políticos españoles, americanos y franceses pero que al apagarse, al final de una larga y productiva vida, la sumió en la pobreza y en el olvido, lugar que ha ocupado hasta la aparición de este magnífico relato de su vida. Emilia Serrano, Baronesa de Wilson, la llamada Madame Staël española, fue una mujer de grandes proyectos intelectuales que utilizó el capital simbólico de su celebridad para dar visibilidad a las escritoras e intelectuales en ambos lados del Atlántico que vivían y escribían en la periferia del parnaso literario masculino. Así, dedicó gran parte de su cuantiosa obra periodística y ensayística a promocionar a sus coetáneas: Gertrudis Gómez de Avellaneda; Fernán Caballero; Concepción Arenal; Eva Canel; Clorinda Matto de Turner; Pilar Sinués; Concepción Gimeno de Flaquer; y Faustina Sáez de Melgar, entre otras muchas. Si para la Baronesa de Wilson era una cuestión de justicia de género visibilizar a sus contemporáneas, podríamos especular que Fernández ha continuado este importante quehacer de la Baronesa con esta espléndida y completísima biografía de una figura que emerge de la oscuridad por medio de un relato impecablemente documentado y escrito con el brío de novelista.

La acertada estrategia biográfica de Fernández es la de entretejer los muchos y diversos hilos de la vida de la Baronesa (la afectiva, el desarrollo y evolución de su obra, la problemática social y de género que alimentó su obra, amigos, conocidos, viajes, americanismo, masonería) produciendo, así, un rico tejido vivencial que revela la complejidad de este personaje, que, claramente, le resulta no solamente fascinante a la autora, sino merecedor de ser incluido en la sororidad de las mujeres de letras de su época, el estudio del americanismo español decimonónico y entre los viajeros y las viajeras de renombre que exploraron la América latina, en particular Alexander von Humboldt. Pero, si relatar la vida de la Baronesa requiere trazar los hilos de sus vivencias, también se propone Fernández elaborar una semblanza que capte los rasgos de esta mujer cosmopolita, polifacética y multidimensional. Para ello, Fernández va elaborando un retrato de su personaje a través de una serie de epítetos que precisan las diversas facetas de su sujeto biográfico: “viajera pensadora”; “exploradora cultural”; “intrépida y culta escritora”; “empresaria cosmopolita”; e, “impostora triunfante”, entre otros muchos.

Acertada estrategia, también, es que Fernández reconstruye el mundo en que se movía la Baronesa al trazar minuciosamente las relaciones afectivas que llevó a cabo durante su vida, los vínculos que la unían a las escritoras españolas y americanas, a la vez que las redes literarias, políticas y afectivas que desarrolló al moverse continuamente entre Madrid, París y Barcelona y que forjó con las inteligentsias nacionales americanas durante sus viajes por América. Si nos sorprende descubrir que Emilia Serrano se autoinventó, incluso creando para sí misma un título nobiliario, también, descubrimos que estuvo ligada en París de joven aprendiz de escritora a José Zorrilla, con quien tuvo una hija, que fallecería de niña, y que hizo el segundo de sus seis viajes por América con Antonio García del Tornel, con el cual no estaba casada, pero que para viajar con él inventó un falso matrimonio. El relato de la vida afectiva de la Baronesa muestra la independencia y autonomía de una mujer que no se plegó a las normas morales y sociales de la escritora virtuosa, sino que las puso en entredicho y que, además, las cuestionó en su producción literaria y ensayística. Sin embargo, su radical cuestionamiento del comportamiento adscrito para las mujeres por la ideología dominante de género, que comparte con otras teóricas de la conciencia feminista de la época, en mi opinión, va desvaneciéndose en importancia en esta biografía en tanto que Fernández hace hincapié en el importante lugar que ocupó la Baronesa en las redes americanistas que se desarrollaron entre España, Francia y Latinoamérica en la segunda mitad del siglo XIX.

La figura de la Baronesa que se revela en *365 Relojos* es la de una intelectual comprometida con el americanismo que institucionalmente se manifestó en los fuertes lazos que estableció y desarrolló con la Unión Iberoamericana (1885-1936), la principal sociedad de americanistas españoles que funcionó como el vehículo para articular y promover los intereses comerciales y culturales entre España y Latinoamérica. De hecho, fue la principal difusora de esta asociación peninsular en la América hispana. Pero es más significativo que a lo largo de sus viajes fue forjando una vasta red cultural de amigos, conocidos y benefactores que llegó a abarcar a la inteligentsia liberal política y literaria de los países en que residió: Desde Juan Domingo Sarmiento en Argentina hasta Porfirio Díaz en México pasando por Vicuña Macken en Chile. A todos ellos y ellas, porque su red incluía a las más significativas escritoras latinoamericanas, acudió la Baronesa para poder llevar a cabo sus proyectos de investigación histórica y literaria

cuyo objetivo era dar a conocer en España la historia y la literatura latinoamericana. Autora de centenares de artículos, cuentos, leyendas, poemas, dramas, traducciones, novelas, biografías y libros de viajes, sus investigaciones en América resultaron en la publicación de dos importantes libros: *América y sus mujeres* (1890) y *El mundo literario americano: Escritores contemporáneos. Semblanzas. Poesías. Apreciaciones. Pinceladas* (1903). La singularidad de ambos libros es que plasman una cartografía literaria del continente de habla hispana e introducen, importantemente, en las dos orillas del Atlántico, a las desconocidas mujeres de letras hispanoamericanas. Sin embargo, el proyecto, que dejó inconcluso por falta del patrocinio económico requerido para completarlo, quizás fuera su más ambicioso: *Historia general de América*, publicación de veinte volúmenes sustentado por la investigación que había llevado a cabo en los archivos y bibliotecas de América.

Si Pura Fernández en este relato de la vida y la obra de Emilia Serrano, Baronesa Wilson, hace visible la figura de una mujer de letras que desde su eclipse a principios del siglo XX había habitado en la periferia de las letras transatlánticas, esta espléndida biografía, también e importantemente, establece la cartografía del movimiento americanista, previo a su momento de auge en el primer tercio del siglo XX, fundamentada en las redes que forjó, alimentó y desarrolló una singular intelectual y viajera que dedicó su vida, obra y su inteligencia a estrechar los lazos entre España y las independientes repúblicas americanas.

Alda Blanco
San Diego State University